



BOLETÍN INFORMATIVO N°1

"Escenario de la Producción Ovina de Carne en los próximos 10 años en Chile"

En Julio, SOCHIPA con la colaboración del Dpto. de Producción Animal de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Concepción, convocó en Chillán a una reunión con el objetivo de analizar la situación actual y futura de la producción de carne ovina en Chile. A la reunión asistieron representantes de diferentes sectores vinculados al rubro, tales como grupos y asociaciones de productores, empresas relacionadas (faenadoras y de insumos), instituciones de investigación y otras de fomento e innovación del estado, las que aportaron con su visión y opinión luego de una breve presentación respecto del contexto internacional y nacional del rubro de carne ovina, abordando tales aspectos en base a la discusión de una serie de incógnitas sobre el presente y el futuro del sector en la próxima década.

La reunión se desarrolló a través del siguiente resumen y acuerdos respecto de la situación actual:

- Los asistentes concordaron en que se evidencia una disminución en el precio, generando expectación para los próximos años. Sin embargo, se mantiene el interés por permanecer y entrar en el rubro, esperando que la crisis Europea se suavice y las condiciones del mercado mejoren en los siguientes años.

- También coinciden en que hay escasa información, diferenciación y posicionamiento del producto a nivel nacional, lo que no ayuda a levantar la demanda interna. Un representante de la industria faenadora reconoce que su sector no ha realizado los esfuerzos suficientes para esto, pero que a su vez el productor no consigue mantener un producto homogéneo y con la calidad esperada.

- Los parámetros productivos no han mejorado sustancialmente en 30 años, tanto para la pequeña ganadería como para los segmentos mayores, pero si se aprecian mejorías e inversiones en los últimos 10 años, motivados principalmente por el auge exportador. No obstante lo anterior, e independiente del tamaño del rebaño, son los productores los que realizan menos esfuerzos tecnológicos e innovadores en la cadena.



- La preparación de productores y profesionales asesores en materias del rubro es baja, así como las ofertas de capacitaciones especializadas además de ser mínimas, faltan los incentivos y/o subvenciones que motivan y facilitan la necesidad constante y creciente de aumentar el conocimiento y entrenamiento en el rubro.

- Las instituciones, privadas y del estado, relacionadas directas o indirectamente con el rubro ovino, requieren coordinar sus esfuerzos, ya que no hay directrices claras, y menos una política consistente y coherente para el país en la ganadería ovina, lo que dificulta el progreso y su mejoría.

La necesidad de postular nuevos proyectos aleja la posibilidad de mejorar, ya que constantemente el financiamiento para desarrollo o investigación de estos requiere escalamamente mayor nivel innovativo, poniendo con esto mayor dificultad y distancia entre lo que realmente requiere el productor y lo que se investiga, desviando nuevamente la atención de los requerimientos reales de la ovinocultura, por falta de coordinación entre las instituciones de financiamiento.



La visión de los asistentes respecto a los 10 próximos años fue:

- Se requiere un Censo con mayor regularidad que cada 10 años, y que considere indicadores productivos y reproductivos, razas, distribución, categorías, entre otros, ya que esta información resulta vital para conocer la base de la situación nacional, y así planificar y priorizar acciones de desarrollo e investigación en forma coordinada entre las diferentes instituciones, ya que resulta difícil mejorar si no se ha podido cuantificar.

- Implementar un sistema que permita un mayor y mejor acceso a la capacitación profesional, acorde a los requerimientos del país y sus zonas agroclimáticas en el rubro.

- Se espera que el sistema de trazabilidad nacional mejore y entregue mayor solidez y seriedad a la ganadería ovina, y se sume a otras acciones de innovación acorde a las tecnologías existentes, haciéndolas más asequibles y de fácil manejo e implementación.

- Sensibilización adecuada del consumidor nacional, desmitificando aspectos del consumo de esta carne, como lo son el daño a la salud de las personas, asegurando de esta forma una decisión de compra informada y permanente.

- Cuantificar y mejorar la información respecto de las alternativas forrajeras, como base alimenticia para aumentar la capacidad de sustentar la producción potencial de cada región y comunas.

- Aumentar y mejorar la base genética, por lo que se espera exista un mayor número de abastecedores de reproductores de calidad comprobable.

- Aumentar el uso e implementación de tecnologías disponibles para la ganadería, con el fin de aumentar la gestión predial y eficiencia productiva.

- Otro aspecto importante, consensuado por los participantes, es el hecho que en los próximos 10 años, los productores deberán ser más protagonistas de su actividad ovina, mejorando y aumentando sus conocimientos, es decir, profesionalizando su desarrollo en la actividad, tratando no tan solo de preocuparse de sus ovinos, sino que ocuparse de ellos.